

# Las técnicas que vendrán

El Instituto Francés del Petróleo se propone un reforzamiento sustancial de sus relaciones en América Latina, región donde espera contribuir al desarrollo de proyectos que demandan el aporte de tecnologías de punta para la consolidación de la industria del petróleo y del gas natural. Este fue el contenido esencial del "mensaje" transmitido el 19 de abril pasado en una prolongada reunión que se realizó en el Instituto Argentino del Petróleo, con una delegación de alto nivel del IFP.

Jean Méo (foto), Presidente del IFP, y que encabezó la delegación francesa de visita en la Argentina, precisó también que la realización, en Buenos Aires el año próximo, del XIII Congreso Mundial del Petróleo, "nos impulsó a adelantar nuestra visita a efectos de estar bien posicionados para este importante evento a realizarse en vuestro país."

Señaló también el presidente de la delegación francesa que el Instituto acaba de abrir una oficina en Caracas, para atender desde la capital venezolana todos los programas de colaboración técnica y científica entre la industria petrolera francesa

y la industria del continente.

Para 1990 el presupuesto del IFP prevé erogaciones por 1322 millones de francos. "El 74 por ciento de esos recursos se destinarán a Investigación y Desarrollo, un 10 por ciento a programas de educación y training, un 4 por ciento a información y documentación y un 12 por ciento a la valorización de activos tecnológicos del propio IFP". En otra perspectiva de la discriminación del destino de los recursos del IFP, Jean Méo puntualizó que el 49 por ciento de los gastos se orientarán hacia los sectores de exploración y producción de petróleo, un 38 por ciento al desarrollo de programas para industrialización y comercialización y un 13 por ciento a "otras fuentes energéticas".

El Instituto Francés del Petróleo tiene oficinas de representación en Nueva York, Atenas, El Cairo, Tokio, Nueva Delhi, Melbourne y Singapur, a más de la recién inaugurada en Caracas.

Jean Méo señaló, finalmente, las tendencias básicas del desarrollo tecnológico y de la aplicación de nuevas tecnologías a la industria.



Elas se orientan, para el "upstream" hacia programas que permitirán revolucionar las actuales técnicas de perforación de pozos, ya sea a través de cambios sustanciales en los equipos de perforación (fundamentalmente, por la automatización y la aplicación de tecnologías informáticas a este sector) como a través de una difusión generalizada de las técnicas de perforación horizontal para mejorar los niveles de recuperación de petróleo. En el sector del "downstream", señaló el presidente del IFP, deben preverse cambios sustanciales en las tecnologías de procesamiento del petróleo. Esos cambios serán impulsados y condicionados por la necesidad ineludible de compatibilizar el desarrollo del sector con las exigencias de preservación del medio ambiente y el entorno ecológico en que opera la industria del petróleo.

